

Las mejores películas...

VIENE DE E 1

cuenta de la perdurable influencia del neorealismo italiano, la Nouvelle vague o el "Nuevo cine americano"; mandó al olvido a ciertos realizadores (D.W. Griffith), pero rescató a otros (Dziga Vertov), fraguando de paso el estatus intocable de clásicos como "Historias de Tokio", "Las reglas del juego" y "8½". Figurar en la codiciada lista de diez mejores se convirtió en testimonio de persistencia artística, la puerta de ingreso al canon definitivo.

Eso, hasta que la lista se amplió a 100.

Los participantes continúan eligiendo diez favoritas por cartilla, pero la apertura del ranking en 2012 a un centenar de selecciones liberó a la revista de tener que casarse solo con una decena y abrió la puerta para películas del siglo XXI —así clasificaron "Yi Yi" (en el lugar 93), "Mulholland Drive" (28) e "In the Mood for Love" (25)—; además, la nueva lista se mundializó (el número de votantes aumentó de 256 a poco más de 800), y más importante todavía: después de medio siglo, por fin cambió el primer lugar. "Vertigo" reemplazó a "Kane" en el tope de la montaña. La cultura cinematográfica no estaba tan anquilosada ni estática como algunos creían. No tenían idea de lo que se les venía encima.



Robert Bresson arriba del protagonista de "Au hasard, Balthazar". (25)



"Mulholland Drive", de David Lynch. (8)

Avanzar y retroceder

Superada la sorpresa inicial del anuncio —"Vertigo" ya no es la cinta número uno—, una mirada más detenida a la lista de 2022 confirma varias especulaciones que venían dando vueltas incluso antes que la encuesta fuera enviada a sus 1.639 participantes (un aumento del cien por ciento respecto del registro anterior). Se había hablado que incluiría a más mujeres (y ello resultó cierto), que aumentaría la diversidad (verdadero, aunque en forma parcial) y que destacarían títulos recientes (ocurrió, pero con un alto costo); sin embargo, esos tres cambios generaron consecuencias insospechadas. Vamos por parte.

La irrupción femenina quizás sea la mejor noticia de todas: la lista antigua apenas consideraba a dos directoras, Chantal Akerman y Claire Denis. Ahora, ellas figuran con sus películas en el top ten (lugares 1 y 7; Akerman tiene otra en 52), escoltadas por Agnès Varda (14 y 67), Julie Dash (60), Barbara Loden (48), Celine Sciamma (30) y Maya Deren (16), pero cualquiera que piense que esto es una avalancha está alucinando. Con nueve títulos dentro de las cien, las cineastas ni siquiera llegan al diez por ciento del total.

Peor les va a los realizadores de la periferia. África colocó dos películas: "La noire de..." en el 95 y "Touki Bouki" en el 66. Asia anduvo mejor con 16, pero solo porque concentra muchos países: Japón (8), Taiwán (2), Hong Kong (2), Corea del Sur (1), Tailandia (1), Irán (1), India (1). Pero la omisión más flagrante es la del cine en español, representado insólitamente por una misera (aunque extraordinaria) entrada: "El espíritu de la colmena" (en el lugar 84). Vaya mi respeto para todos los que se jugaron en sus cartillas por el cine de estas latitudes, pero en el cuenta final no hubo siquiera una mención para Luis Buñuel. Impresionante.

Otro factor que genera problemas es la dispersión de los votos versus un universo de títulos posibles que se ha expandido en forma sideral desde 1952: hay tanto de donde elegir que, en vez de reforzar la influencia de un grupo de películas, los miles de votos por filmes menos conocidos corren el riesgo de convertirse en testimonios unipersonales de quienes los emiten. Por otro lado, el mecanismo mismo de votación tiende a favorecer más a directores importantes, pero con filmografías pequeñas (Chytilová, Vigo, Mambéty, Tarkovsky), que a cineastas prolíficos cuyos votos acaban por dispersarse: cuatro filmes de Godard entraron en el top 100, pero ninguno llegó más allá del lugar 38.

En cuanto a las películas de este siglo, de las nueve incluidas, prácticamente nadie ha salido a discutir la gran apreciación de "Mulholland Drive" (que avanzó del puesto 28 al 8) e "In the Mood for Love" (del 25 al 5), y similar respeto existe para "Yi Yi" (90), "El viaje de Chihiro" (75) y "Mi amigo Totoro" (72). La discusión, en realidad, ha quedado trabada por los debatibles méritos de "Get Out" (95), "Parasite" (90), "Moonlight" (60) y "Retrato de una mujer en llamas" (30) para formar parte de la selección. Aquí es donde la sangre llega al río: ¿por dónde se coló "Get Out"? ¿por la puerta trasera? ¿En serio "Parasite" está al mismo nivel que "El gatopardo" (90)? ¿Cuáles serían los pergaminos de "Moonlight" para superar a "Buenos muchachos" (63), ¿el Oscar que ganó en 2017? ¿Por qué "Retrato" quedó mejor ranqueada que "Los 400 golpes" (50), "Ladrón de bicicletas" (41) y "Psicosis" (31)?

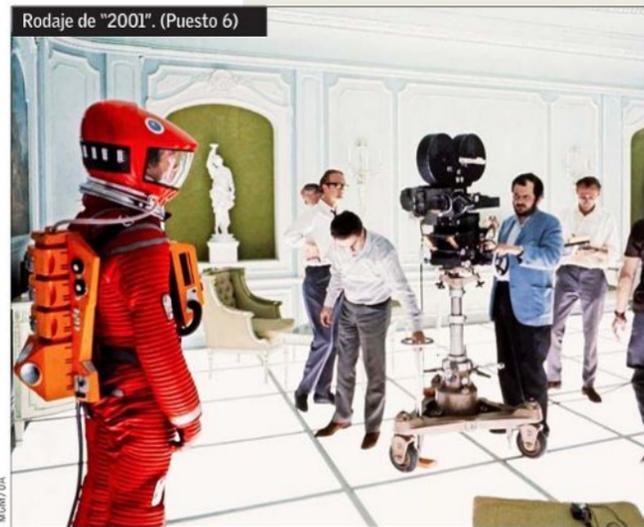
No vale la pena indignarse al respecto, porque todo indica que no son las preguntas correctas. Tal como el crítico estadounidense Glenn Kenny escribió en Decider, al día siguiente de revelados los resultados y mientras "ardía Troya", la gente tiende a votar en buena conciencia y a defender lo que le interesa; por lo mismo, difícilmente podría existir una gran conspiración para borrar del mapa el cine clásico: "Cualquiera que piense que hay una agenda woke detrás de todo esto, tendría que explicar qué está haciendo "The Searchers", de John Ford, en el lugar 15, cinco puestos por arriba de "Los siete samuráis". Si hay que buscar un problema de fondo, no está en las votaciones mismas, sino en lo que

En esta lista, salvo por Hitchcock, el cine de género recibe un golpe mortal. Es una cinefilia de festival, de tribu".

La nueva cinefilia tiene una definición más amplia de placer: valora la experiencia estética, pero demanda más. Conciben el cine como parte de un proyecto activista-cultural más grande".

Es la derrota de Cahiers du Cinéma, del gran aporte francés a la apreciación crítica", dice un crítico argentino.

Rodaje de "2001". (Puesto 6)



MONIV/UA

está por detrás: la quimera de fabricar una lista que represente a cabalidad la era fragmentada en la que actualmente flotamos.

Combate de opiniones

Hasta hace no mucho tiempo —digamos, principios de los años 90—, la cultura cinematográfica era una suerte de pozo común, del que bebían por igual aficionados y especialistas, cinéfilos y espectadores casuales. En su mayoría, los críticos escribían acerca de películas que la audiencia podía encontrar en los cines, sin mayor problema. Desde entonces, tras la aparición del DVD, las descargas y la creciente influencia de los festivales de cine, el mundo de los filmes "de calidad" se volvió cada vez más diverso, intrincado y complejo, tal vez demasiado para el consumidor medio. En paralelo, gracias a las secuelas, la explosión de las multimedias y un marketing cada vez más agresivo, el espectáculo fílmico —"la película que hay que ver"— fue en la dirección contraria, anquilosándose sin remedio. Antes de la pandemia el público aún consumía blockbusters en serie, pero con la actitud que se tiene ante la comida rápida: devorar con rapidez antes que el producto se vuelva añejo. Hoy, en pleno imperio del streaming, el panorama se volvió aún más gris; la prioridad la tiene el material reciente, los clásicos se han ido al diablo e incluso las superproducciones están obligadas a competir con

"Jeanne Dielman". (Puesto 1)



PARADISE FILMS



Rodaje de "Jeanne Dielman". (Puesto 1)

material de relleno que antes se habría ido directo al cable. Algo de razón parece tener Scorsese cuando dice que el cine, el verdadero cine, tiene que buscarse en otra parte. Pero ¿dónde?

En el ranking 2022 de Sight & Sound, los votantes parecen haber hecho una opción concreta por la primera opción, alejando a la lista de la influencia de Hollywood en beneficio de otras perspectivas, históricamente menos representadas. El crítico Sam Adams dio en el clavo al tuitear que la elección de "Jeanne Dielman" como número uno es ejemplar a este respecto, porque la película "milita contra todas las corrientes actuales del cine contemporáneo: no es infinitamente replicable, no tiene planos espectaculares o referencias pop. Solo te hace sentir completamente diferente ante la forma en que tu cuerpo se mueve por el mundo".

El punto es que avanzar en esa dirección acarrea consecuencias y la propia revista lo asumió incluso antes de ir a imprenta: en la portada del especial, "Jeanne Dielman" no aparece por ningún lado; en su lugar figura "2001: Odisea del espacio", que en la encuesta ocupa el lugar 6, pero que al mismo tiempo encabezó la lista de los directores (ver recuadro). La película de Akerman ilustra, junto con "Kane" y "Vertigo" una de las tres portadas alternativas, como si los editores asumieran desde ya y algo resignados los costos de su audacia.

Interesantemente, los realizadores se han mantenido al margen de la polémica. Uno de los pocos que han salido a hablar —y fuerte— ha sido Paul Schrader (cuyo guion para "Taxi Driver" se ubica en el número 29): "Se siente raro, como si alguien le hubiera metido mano a la escala. Y sospecho que lo

hicieron. Suele decirse que en democracia importa menos quién obtiene los votos y más quién los cuenta. Al expandir la comunidad de votantes, la encuesta no refleja un continuo histórico, sino una triquiñuela política".

En una postura más moderada, pero en línea similar, el crítico Jonathan Rosenbaum apunta a un factor clave: al contrario de lo que ocurría en tiempos pasados, esta ya no es una encuesta de críticos; los consultados ahora incluyen también a programadores de festivales, curadores, archiveros y académicos. "El que 'Jeanne Dielman' encabece el conteo indica solo su popularidad entre los académicos y la preponderancia que estos han alcanzado entre los votantes. En la versión de 1962, por ejemplo, solo votaban los cinéfilos. Y ellos son una tribu muy distinta a los primeros. La nueva encuesta solo confunde las cosas tratándolas como parte de una misma comunidad".

Y ese parece ser el centro de la discusión. Así como las corrientes del "buen cine" parecen haberse fragmentado hasta el infinito, también lo han hecho sus audiencias. Incluso la cinefilia ha llegado a ser entendida en términos antitéticos e inconciliables, dependiendo de quién la defina: el académico Girish Shambu, uno de los consultores contratados por Sight & Sound para asesorar la nueva encuesta (y, por tanto, blanco visible de las diversas críticas contra esta) redactó en 2019 un manifiesto al respecto: "Los placeres de la vieja cinefilia eran predominantemente estéticos. La nueva cinefilia tiene una definición más amplia de placer: valora la experiencia estética, pero demanda más. En la cinefilia tradicional ese placer es privado, personal, interior. La nueva cinefilia irradia hacia afuera, se hace preguntas y aspira a un cambio social y planetario. No es casual que muchos cineastas valorados por ella —mujeres, queer, pueblos originarios, personas de color— tengan interés en el activismo y conciben el cine como parte de un proyecto activista-cultural más grande".

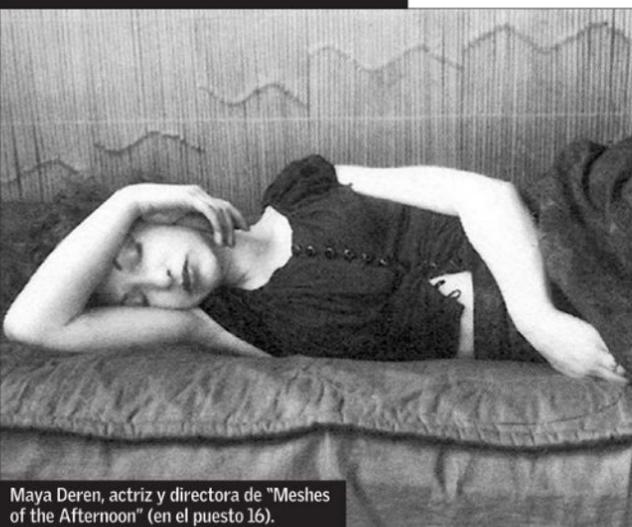
Votante tanto en la versión 2012 como en la 2022 del ranking, Shambu va más allá todavía al sugerir que el viejo concepto —"una vida organizada a partir del cine"— sería una concepción narcisista en un momento como este, de profunda crisis global. "El mundo es más amplio y más importante que el cine", escribe, probablemente aludiendo a esos ejércitos de fanáticos que arrasan las redes diariamente discutiendo si los héroes de Marvel son mejores que los de DC, pero llevándose en el camino también a varias generaciones de espectadores que han hecho del correlato entre imágenes y realidad un componente valioso de su propia experiencia vital.

En una serie de tuits sobre la lista, sus límites y su eventual inutilidad, el crítico y archivista argentino Fernando Martín Peña lo expresó con meridiana exactitud. Según él, lo que le enoja es la derrota de Cahiers du Cinéma, del gran aporte francés a la apreciación crítica: "En esta lista, salvo por Hitchcock, el cine de género recibe un golpe mortal. Es una cinefilia de festival, de tribu, que quiere creer que el cine es una sola cosa y que se avergüenza de su potencial como espectáculo. Y es una cinefilia que se avergüenza también de la rara condición del cine como arte popular masivo, que ya no tiene pero supo tener. En parte, la lista representa, como era evidente que ocurriría, una cinefilia de tablet y celular. Pero esa es otra cuestión".



Claire Denis en el rodaje de "Beau Travail". (7)

FRANCOISE DISTRIBUTION



Maya Deren, actriz y directora de "Meshes of the Afternoon" (en el puesto 16).

MAVA DEREN



Alfred Hitchcock y Kim Novak en la filmación de "Vertigo". (2)

UNIVERSAL PICTURES

La otra lista

La lista de los directores fue creada por Sight & Sound en el ranking de 1992. La idea era ofrecer un contrapunto a la opinión de los críticos, pero lo cierto es que década tras década ha ido ganando y disputando importancia a la selección original. De hecho, no han faltado las voces que indican que el listado 2022 de los directores —encabezado por "2001: odisea del espacio"— es más interesante que el oficial. Aquí, "Jeanne Dielman" también figura en el top ten, pero desplazada al cuarto puesto, mientras que "Citizen Kane" está en el segundo y "El padrino" en el tercero. Quizás lo más interesante es el espacio reservado a filmes que no aparecen en "las 100": "Una mujer bajo influencia" (19), de John Cassavetes; "Toro salvaje" (22), de Scorsese; "Viridiana" (53), de Luis Buñuel, y "La ciénaga" (62), de Lucrecia Martel, única aparición del cine latinoamericano en estas encuestas.